

en un esfuerzo compartido con la socialdemocracia europea. La imagen que se refleja de Suárez, de flexibilidad y agilidad política, es muy positiva y su curiosa relación con Carter permite una explicación más congruente de su política exterior: tanto de su *timidez otánica* como de su obsesión por el estrecho de Ormuz. Powell también demuestra que el 23-F retrasó el ingreso en la OTAN, subraya la coherencia de Calvo-Sotelo y cómo se vieron desde Washington las contradicciones de los «jóvenes nacionalistas» del PSOE: del «moderado y pragmático» González, al ideologizado Morán.

En fin, frente a historiadores que trabajan a favor de corriente, otros se atreven con temas complejos y consiguen desvelar cuánto hay de realidad tras tópicos y estereotipos arraigados en la opinión pública, en este caso los vinculados al antiamericanismo. Powell, que pertenece al segundo grupo, se preocupa además de transmitir sus hallazgos con la claridad expositiva de la mejor tradición británica.

Rosa Pardo

EMILIO MAJUELO

La generación del sacrificio. Ricardo Zabalza 1898-1940

Tafalla, Txalaparta, 2008, 426 pp.

ISBN: 978-84-8136-516-0

Con este libro Emilio Majuelo nos presenta una primera aproximación biográfica a una de las figuras más importantes del sindicalismo en los años de la II República, Ricardo Zabalza, secretario desde 1934 de la Federación de Trabajadores de la Tierra, integrada en la UGT. Primera aproximación, decimos, porque a través de esta minuciosa y precisa biografía, que recorre con detalle casi detectivesco todas las etapas de la vida de Zabalza desde su nacimiento en 1898 a su fusilamiento en 1940, Majuelo realiza también una suerte de biografía colectiva del entorno del sindicalista navarro, de manera que el volumen sirve a la vez de presentación y marco para un posterior trabajo en el que se abordará exhaustivamente, tal y como anuncia el autor, la etapa de mayor trascendencia pública de Zabalza. Así pues, Majuelo presenta todo un cuadro familiar y social que nos ayuda a entender en un contexto colectivo la evolución de este líder sindical, enlazando al mismo tiempo con cuestiones historiográficas que trascienden con mucho el marco biográfico, como las relativas a la formación de los

dirigentes sindicales, las transformaciones sociales del periodo republicano en el mundo pirenaico, o la importancia de las mujeres en labores de resistencia y solidaridad frente a la represión franquista.

Para empezar, la propia iniciación de Zabalza en el mundo sindical nos remite a la clásica cuestión en torno al proceso de formación y desarrollo de la conciencia de clase, a su articulación territorial y al peso de factores culturales y simbólicos en su formulación discursiva. En efecto, si bien Zabalza nace en 1898 en el montañoso valle de Baztán, su entrada en la militancia obrera la realiza en Argentina, a donde había emigrado muy joven. A través del seguimiento de su periplo trasatlántico Majuelo nos traza un panorama del ambiente sindicalista argentino, al tiempo que subraya el papel del referente simbólico cristiano, si bien reelaborado desde presupuestos laicos, en la manera en que Zabalza entendió la militancia sindical y afrontó la posterior represión. En este sentido, valores como la solidaridad y el sacrificio por el prójimo, centrales en su militancia socialista, aparecen claramente influenciados, aunque radicalmente reformulados, por una profunda tradición religiosa que había vivido también en su familia.

Una vez de vuelta a España, la presencia de Zabalza en Jaca junto a sus hermanos le permite a Majuelo presentar un interesante panorama sobre las transformaciones que experimentó esta localidad pirenaica en el periodo republicano. En este sentido, la figura clave es la del hermano de Ricardo, Javier, con un claro protagonismo en la dinamización de actividades deportivas y culturales. Así pues, de nuevo la presencia de Zabalza nos sirve como hilo conductor para enriquecer nuestro conocimiento del periodo republicano, esta vez adentrándonos en el ambiente cultural del Pirineo. También nos permite esta biografía conocer mejor el clima social durante la II República en el navarro valle del Roncal, a donde se habían trasladado parte de su familia, debido al oficio de médico de su padre, presentándonos una realidad compleja en la que afloraban los conflictos en torno al uso de la tierra, especialmente del patrimonio comunal. En este sentido, gracias al paso de Zabalza por Burgi y su posterior presencia en Pamplona, entre 1932 y 1934, ya con responsabilidades en la UGT, contamos ya con una nueva biografía de dirigentes políticos y sindicales del entorno republicano u obrerista navarro que nos presentan una realidad más plural que la que nos podría hacer

pensar el importante respaldo popular que obtuvo el golpe de estado de 1936.

Tal y como ya hemos apuntado al principio, seguramente la lectura de los capítulos relativos a la actividad sindical y política de Zabalza en puestos de responsabilidad, entre 1934 y 1939, son las que pueden dejar al lector con la sensación de que quedan importantes aspectos en los que profundizar. El minucioso rastreo de personas y fuentes de información desplegado en otros capítulos contrasta ahora con una menor profundidad en lo relativo a cuestiones relacionadas con el periodo en que fue el máximo dirigente de la Federación de Trabajadores de la Tierra, en especial en torno a la gestación y resultados de la huelga campesina de 1934 o a las discrepancias internas en el PSOE entre el sector largocaballerista, en el que Zabalza se incluía, y otras corrientes. Ahora bien, como ya se ha advertido, Majuelo ha preferido dejar estas cuestiones para una posterior publicación.

Otra de las aportaciones del libro es la amplitud de miras con la que nos presenta la experiencia represiva que Zabalza y su entorno familiar sufrieron desde el inicio de la guerra, con el asesinato de Javier a finales de julio de 1936. En el caso de Ricardo, el paso por campos de concentración y cárceles se produce entre su detención en el puerto de Alicante al final de la guerra y su fusilamiento en 1940. Ahora bien, no termina ahí la represión ejercida sobre la familia. Otro de sus hermanos tuvo que realizar trabajos forzados, mientras que su padre, un anciano médico rural, fue apartado de su profesión y vivió los últimos años de su vida sumido en la tristeza y la pobreza. En efecto, los padres de Zabalza son una parte de esa población desplazada que no salió al extranjero, pero que no podía vivir en un ambiente local asfixiante. Esas mismas razones empujaron a abandonar su residencia a otros familiares o a conocidos de Zabalza, que optaron por el exilio tras el final de la II Guerra Mundial. En suma, toda una serie de movimientos migratorios poco estudiados todavía, diferentes del inicial exilio ligado al avance de las tropas franquistas, y anterior a las migraciones de los años del desarrollismo.

Protagonistas de los últimos capítulos son Obdulía y Ricarda Bermejo, esposa y cuñada, respectivamente, de Ricardo. Sin duda alguna, tanto la labor de su cuñada durante su encarcelamiento en Madrid, como la experiencia de su esposa en el exilio desde 1939 nos

remiten también, en este caso, a cuestiones historiográficas que no han sido abordadas en profundidad hasta los últimos años, como la centralidad de las mujeres en todo lo que era fundamental para la supervivencia de las personas presas y sus familias, así como en lo relativo a la transmisión de la memoria y la identidad política. En suma, nos encontramos ante una biografía que es en buena medida una biografía colectiva, en la que a través de la vida de Ricardo Zabalza podemos profundizar en el conocimiento de la que él mismo, en vísperas de su fusilamiento, calificó como «generación del sacrificio».

Fernando Mendiola

ANA DOMÍNGUEZ RAMA (ed.)

Enrique Ruano. Memoria viva de la impunidad del franquismo

Madrid, Editorial Complutense, 2011, 414 pp.

ISBN: 978-84-9938-058-2

El libro «Enrique Ruano. Memoria viva de la impunidad del franquismo» dirigido por Ana Domínguez Rama constituye un *rara avis* en el campo de la literatura memorial desarrollada, desde diversos signos y con diferentes objetivos, en las últimas décadas. Esto es así porque tiene como voluntad escapar de la mera conmemoración o reivindicación y mantiene en su corazón un tenue hilo que nos permite repensar la construcción memorial desde laderas que, siendo de una fertilidad indudable, a veces han quedado veladas en el debate público sobre la memoria histórica en este país.

En el primer sentido, el de la voluntad que conforma este libro, el mismo procede a proponer un análisis de una gran variedad y densidad temática para permitir contextualizar un hecho, la muerte en manos de la policía franquista del estudiante Enrique Ruano en 1969, para llevarnos más allá del mismo y comprender toda una época. En ese sentido el texto de Ana Domínguez Rama, que inaugura el libro, reconstruye la muerte de Ruano en todos sus contextos —el de la conformación de un nuevo tipo de oposición y de un nuevo tipo de militancia política, el del tratamiento que dio al régimen a la muerte de Ruano, la realidad judicial del caso y la sedimentación de las memorias al entorno de la rememoración de la muerte del joven estudiante— que deviene el punto de partida para el resto del libro. Articulado en cuatro grandes apartados, cada uno se ocupa amplia-